

NO SOY RESPONSABLE DE MIS ACCIONES Y REACCIONES.

Semana 9

CXN

La mayoría de nosotros cuando tenemos sentimientos de enojo, depresión, amargura, fastidio, impaciencia o temor, la respuesta natural es atribuir al menos parte de la responsabilidad a las personas o las circunstancias que nos llevaron a actuar de tal o cual modo. Somos expertos en evadir nuestras responsabilidades.

MENTIRA:

Esta actitud es muy común en nosotros, la mayoría del tiempo caemos en el engaño de culpar a alguien más por mis actitudes y por mis acciones, buscamos un culpable. En el huerto del edén vemos con claridad que esta es una de las formas de engaño más antigua, cuando Dios viene al huerto después de que Adán y Eva comieron del fruto prohibido a pedirles cuentas de sus actos, Él se dirigió primero a Adán, luego a Eva, y le pregunto a cada uno en lo particular ¿Qué es lo que has hecho?, en el relato en génesis 3 vemos que Adán y Eva decidieron jugar al juego de “echarle la culpa a otro”.

Dios no les pidió que le dijeran quien los había hecho pecar, si no que asumieran su responsabilidad por sus propias acciones.

Es muy común que culpemos a los demás, a las circunstancias y a Dios, como resultado de esto nos volvemos personas irresponsables de nuestra vida, de nuestros pecados y nuestras decisiones lo que nos puede llevar a un estado de desesperación y descontrol.

VERDAD:

Debemos asumir toda la responsabilidad de nuestras acciones y actitudes, es la única manera de liberarnos por completo de la culpa.

Todos daremos cuenta de nuestros actos ante Dio. En el relato de Génesis 3 vemos que Dios no se dirigió a Adán y Eva como una unidad familiar, el no les pregunto en plural, tampoco les pidió explicaciones sobre la conducta del otro. La pregunta de Dios para Adán fue específica y directa, del mismo modo le pregunto a Eva, Dios solo pedia que le dijeran la verdad.

NO SOY RESPONSABLE DE MIS ACCIONES Y REACCIONES.

Semana 9

CXN

PASOS POR SEGUIR:

1. Debemos reconocer que todas hemos creído esta mentira y pedirle perdón a Dios por no asumir la responsabilidad de nuestros actos.
2. Debemos reconocer que somos las únicas responsables de como reaccionamos y de como actuamos, dejemos de culpar a los demás.
Nosotros decidimos enojarnos, ofendernos, gritar, etc.
3. Pidamos a Dios en oración dominio propio para que nuestro actuar y reaccionar sean de acuerdo a la voluntad de Dios.

